

Seúl, Tokio y Washington harán ejercicio antisubmarinos este viernes

Las armadas de Corea del Sur, Japón y EE.UU. anunciaron hoy que realizarán el viernes un ejercicio antisubmarinos para «contrarrestar la creciente amenaza» que suponen los misiles balísticos lanzados desde submarino (SLBM) por parte de Corea del Norte.

Se espera que las maniobras «que se celebran por primera vez en cinco años desde 2017, mejoren la capacidad tripartita de guerra antisubmarina en el mar del Este (nombre que recibe el mar de Japón en las dos Coreas) para contrarrestar la creciente amenaza de los SLBM de Corea del Norte», según un comunicado publicado por la marina surcoreana.

El texto insiste en que Pionyang continúa «mejorando las capacidades de sus SLBM» y explica que el entrenamiento se centrará en «detectar, identificar y rastrear submarinos norcoreanos equipados con tecnología para lanzar SLBM».

El anuncio llega después de que la semana pasada los satélites detectaran preparativos para lo que parece el estreno de un nuevo submarino norcoreano que tendría capacidad para lanzar hasta cuatro SLBM, frente al único misil que es capaz de cargar el único sumergible norcoreano que posee esta tecnología, el Sinpo (también llamado «Gorae», ballena en coreano).

Con respecto a las fuerzas participantes, Corea del Sur aporta el destructor Munmu el Grande, Japón el destructor Asahi y EE.UU. el portaaviones de propulsión nuclear USS Ronald Reagan y su grupo de ataque, compuesto por el crucero lanzamisiles USS Chancellorsville y el destructor USS Barry equipado con sistema Aegis.

El anuncio llega el día en que ha aterrizado en Corea del Sur la vicepresidenta estadounidense, Kamala Harris, que tiene previsto visitar hoy mismo la militarizada frontera entre las dos Coreas.

A su vez, Corea del Norte lanzó en la víspera dos misiles balísticos de corto alcance al mar de Japón tras haber disparado otro el fin de semana, todo ello en aparente respuesta a la presencia del portaaviones Ronald Reagan en la región.

La última vez que el Ronald Reagan vino a la península para

realizar maniobras conjuntas fue en septiembre de 2017, en plena escalada de tensión tras el último ensayo nuclear norcoreano hasta la fecha.

Seúl, Tokio y Washington buscan ahora enviar un mensaje de fuerza ante la posibilidad de que el régimen norteño lleve a cabo un nuevo test atómico.

La inteligencia militar de los aliados considera que Pionyang lleva listo desde hace meses para ejecutar la que sería su séptima detonación nuclear subterránea en su centro de pruebas de Punggye-ri (noreste del país).

EFE